



Panorámica del consumo de frutas y hortalizas en la Unión Europea

■ ROGELIO FERNÁNDEZ ANDRADE

Tanto las frutas como las hortalizas constituyen alimentos restringidos a dos grandes tipos de consumidores. Por una parte, a los que pueden consumirlos "in situ", ya que se encuentran ubicados en las zonas de producción. Esto ocurre, por ejemplo, con las bananas en los países tropicales y con las patatas en los países del centro y este de Europa.

Por otra parte, están los países con elevada renta per cápita, que pueden pagar un kilo de frutas u hortalizas importadas diez veces el precio de un kilo de cereal. Además, las frutas y hortalizas, sobre todo cuando llegan a la mesa de los consumidores tras un complicado proceso de preparación y distribución, son en general productos caros

y selectos, que sólo pueden ser adquiridos por quienes gozan de una renta per cápita relativamente elevada.

EL CONSUMO EN LA UE

La Unión Europea pertenece al grupo de consumidores "ricos" desde hace muchos años. Hasta el punto de que muchos países productores han tenido como meta –desde la aparición de los "clippers"– a los mercados del oeste de Europa: los míticos "Covent Garden", en el Reino Unido; "Aux Halles", en Francia; Amberes, en Bélgica; Rotterdam, en Holanda; y Hamburgo, en Alemania, han sido los principales destinatarios de los envíos de frutas y hortalizas ultramarinas y continentales con destino a los mercados europeos.

Pero, además de los productos que se comercializan a través de los puertos de llegada y de los mercados centrales, existe un elevado autoconsumo de frutas y hortalizas en toda Europa.

Se mantiene una gran tradición a la hora de cultivar frutas y hortalizas con destino al consumo rural, productos que no pasan por los mercados. Como se obtienen en épocas muy restringidas, debido a la estrecha "ventana climática" que tienen muchos de estos cultivos, es una costumbre generalizada la elaboración de conservas de numerosas frutas y hortalizas. Sin embargo el grueso del consumo pasa por los mercados centrales y gracias a ello pueden ser medidos con cierta aproximación, tanto cuantitativa como económicamente.



CONSUMO DE FRUTAS

El consumo de frutas frescas, entre las que se incluye las conservadas en cámaras frigoríficas normales y de atmósfera controlada, se estima en la UE-15 (para la producción comercializada) en 30,2 millones de toneladas anuales lo que supone 81 kilos por persona y año.

Unos europeos consumimos más y otros menos. Los griegos, con 155 kilos, y los alemanes con 112 se llevan la palma de los compradores de frutas. En tercer lugar tenemos a los austríacos con 96 kilos; en cuarto a los italianos con 91 y los españoles -pese a ser nuestro país un gran productor de frutas- ocupamos un modesto quinto puesto con 83 kilos por habitante y año.

Sin embargo, el cálculo desde otra perspectiva, teniendo en cuenta las producciones destinadas al consumo (hayan pasado o no por la cadena comercial), daría para España un consumo medio de 110 kilos, una cifra que supone que más del 75% del consumo pasa por el comercio mayorista.

Francia, con un consumo (comercializado) de 76 kilos/persona/año, ocupa el sexto puesto en esta clasificación. Los británicos, con un consumo de 41 kilos

POBLACIÓN DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA MILES DE HABITANTES

	POBLACIÓN
ALEMANIA	81.976
AUSTRIA	8.094
BÉLGICA-LUXEMBURGO	10.540
DINAMARCA	5.255
ESPAÑA	39.608
FINLANDIA	5.139
FRANCIA	58.462
GRECIA	10.563
HOLANDA	15.605
IRLANDA	3.657
ITALIA	57.359
PORTUGAL	9.865
SUECIA	8.850
REINO UNIDO	58.761
UE-15	373.734

FUENTES: FAO y EUROSTAT.

están en duodécima posición y los finlandeses (debido a sus dificultades de abastecimiento invernal) a la decimotercera, con 40 kilos.

El último puesto del "ranking" (decimocuarto, debido a la unión comercial y aduanera de Bélgica con Luxemburgo) pertenece a Irlanda, con unos modestos 28 kilos por habitante y año.

La fruta fresca es cara pero hay una gran diferencia de precios medios entre los distintos países de la UE lo cual se debe a las respectivas rentas per cápita, a la estructura del consumo y a los canales de distribución. La fruta fresca se paga muy cara en Austria (del orden de 2,11 euros/kilo, unas 350 pesetas/kilo, como promedio a nivel detallista) y muy barata en Grecia (0,62 euros/kilo, unas 103 pesetas/kilo). Entre estos dos extremos destacan el Reino Unido (con 1,73 euros/kilo, 288 pesetas/kilo), Francia con 235 pesetas/kilo, e Irlanda con 283 pesetas/kilo.



En España, el precio medio es de 136 pesetas/kilo; por debajo del de Francia pero superior a Italia (126 pesetas/kilo) y Portugal (121 pesetas/kilo), además de la ya mencionado más bajo nivel de precios de Grecia.

El consumo comunitario de fruta en conserva (comercializada) supone solamente el 3,8% del total de frutas en la Unión Europea. Un porcentaje perfectamente coherente con la disponibilidad de fruta fresca de todas las procedencias -en la práctica a lo largo de todo el año- y con el hecho de que la fruta en conserva, pese a que en origen se compra barata, una vez envasada vale, en promedio, un 60% más cara que la fruta fresca.

CONSUMO DE HORTALIZAS

En las hortalizas existe una mayor diversidad de ofertas comerciales ya que no solamente se venden innumerables hortalizas frescas de temporada sino que también compiten con ellas las hortalizas en conserva y las congeladas.

Respecto a las hortalizas frescas, el consumo que se realiza en la UE a través de los canales comerciales es del orden de 25,8 millones de toneladas (aproximadamente 69 kilos por persona y año).



Los griegos, con 190 kilos, y los italianos –con 105– ocupan los dos primeros puestos de la lista de mayores consumidores. Austria, con 79 kilos, y Alemania, con 75 kilos, ocupan los puestos tercero y cuarto. En España, el consumo medio supera ligeramente los 60 kilos por persona y año.

Sin embargo, cálculos globales, basados en la producción hortícola española, darían un consumo real del doble del mencionado, lo cual sería coherente con el carácter localizado de algunos consumos hortícolas (cardos, setas, habas, espárragos trigueros....) que no siempre se comercializan de forma controlada.

Es de destacar que el consumo de patatas se contabiliza aparte de las hortalizas en la mayor parte de los países comunitarios.

Los precios medios de las hortalizas suelen ser en Europa superiores a los de las frutas (un 16% más caros) ya que hay menos producción doméstica (propia) y las temporadas suelen ser cortas, lo que obliga a importar.

En cada país los precios dependen mucho de la estructura del consumo y de la renta per cápita. Estos factores se hacen cada vez más influyentes porque,

al haber una gran diversificación de proveedores (sobre todo ahora con la entrada en juego de muchos países africanos, asiáticos y sudamericanos), se está registrando el extraño fenómeno de que la demanda no se centra sobre los productos de temporada.

Las hortalizas más caras en promedio se venden a nivel detallista en Finlandia (consecuencia lógica de su lejanía) seguida de Austria, Suecia y el Reino Unido.

En España, las hortalizas comercializadas son más baratas que en Francia, Alemania e Italia, y algo más caras que en Grecia y Portugal. Las hortalizas en conserva se venden bastante ajustadas de precio (solamente un 6% más caras que las frescas) pero ello es debido a que las compras de las correspondientes materias primas se suelen realizar en las épocas de precios bajos o mediante contratos.

La demanda de hortalizas en conserva es importante en España (12 kilos por persona) pero lo es más en Francia (18 kilos) en Portugal (16 kilos) y en el Benelux (13 kilos). Los más reacios a utilizar hortalizas en conserva son Italia, el Reino Unido y Finlandia (compras de menos de 4 kilos por habitante y año).

Otra modalidad del consumo de hortalizas que está en aumento es la de los congelados. El consumo de estos productos en la UE es ya del orden de 2 millones de toneladas por año, lo que supone un consumo per cápita de cerca 5,5 kilos/año. Los más aficionados a estos productos son Francia, con 7,5 kilos y el Reino Unido, con 7 kilos. España e Italia se sitúan en la media comunitaria y Portugal tiene el consumo más bajo, con 1 kilo por persona y año.

LAS PATATAS

Las patatas, aún siendo unas hortalizas típicas, suelen ser consideradas aparte a efectos estadísticos, e incluso en cuanto a los canales de distribución comercial, las patatas siguen a veces circuitos paralelos a la gran distribución. A través de ésta se comercializan en la UE 19,5 millones de toneladas de patatas frescas, 2,1 millones de patatas congeladas y 0,6 millones de patatas fritas; en total, 23,2 millones de toneladas.

Los mayores consumidores de patatas frescas (comercializadas) son los portugueses, con más de 100 kilos por persona y año, seguidos de los irlandeses, con 96 kilos; y los griegos, con 90. España está en una zona intermedia dentro



de la UE, con algo más de 40 kilos por persona y año.

Respecto a patatas congeladas, una modalidad que crece a tasas interanuales del 7%, los mayores consumos se dan en Irlanda (con unos 13 kilos) y el Reino Unido, con 12. En Bélgica y Luxemburgo el consumo es de unos 8,5 kilos, en Francia, de 6,5 y en España de unos 1,5 kilos por persona y año. El auge de esta modalidad obedece a que las patatas congeladas, aún siendo (en promedio) 2,5 veces más caras que el producto en fresco, están siempre listas para freír y tienen menos desperdicios que las patatas no tempranas.

COMERCIO EXTERIOR DE LA UE

En la UE se distingue claramente entre intercambios intracomunitarios y comercio exterior. Por este motivo las cifras oficiales del comercio exterior son relativamente modestas. Así, las importaciones de hortalizas suelen ser pequeñas, respecto a las producciones, del orden de un millón de toneladas al año que, a efectos contables, se compensan con las exportaciones. Tan sólo en el caso concreto de los tomates, la UE se muestra relativamente deficitaria y sus importaciones (0,6 millones toneladas/año) son

superiores a las exportaciones (0,3-0,4 millones toneladas).

En frutas dulces el movimiento es mayor, ya que se importan 2,7-2,8 millones de toneladas mientras que sólo se exportan 1,2-1,3 millones. De todas formas, hay que tener presente que existen años en que las heladas de primavera dan al traste con las producciones de estas frutas, ya que sin bien antes de la floración las plantaciones resisten temperaturas muy bajas, una vez brotados, los árboles son muy sensibles.

En el caso concreto de las manzanas, las importaciones (0,6-0,7 millones de toneladas/año) superan en unas 200.000 toneladas a las exportaciones, lo que no tiene mucha importancia dado que la producción comunitaria se aproxima a los 10 millones de toneladas/año. Con las peras sucede algo parecido ya que anualmente se importan 0,25 millones de toneladas y se exportan 0,15 para el conjunto de cítricos las importaciones comunitarias oscilan entre 1,7 y 1,9 millones de toneladas mientras que las exportaciones lo hacen entre 1,1 y 1,3. El conjunto naranjas + clementinas + mandarinas está también ligeramente desequilibrado por el lado de las importaciones: se importan 0,85-0,95 millones

de toneladas de naranjas y sólo se exportan 0,6 millones; de mandarinas + clementinas se importan 0,15 millones pero se exportan 0,25, lo que ayuda a reequilibrar el bloque de estos tres cítricos.

En definitiva, la UE se adapta bastante al consumo de las frutas que ella misma produce. Tan sólo en el caso de los plátanos, de la piña tropical y de algunas otras frutas exóticas, tiene que recurrir a importaciones masivas. No hay que olvidar dos factores: por un lado, durante la etapa colonial se estableció un comercio muy activo entre las colonias europeas y las metrópolis europeas; por otro, las compañías fruterías norteamericanas han logrado una gran penetración en los mercados europeos, ofreciendo productos baratos gracias a que sus costes de producción están muy minorados por los bajos salarios pagados en origen.

PROTAGONISMO ESPAÑOL EN EL COMERCIO INTRACOMUNITARIO DE FRUTAS Y HORTALIZAS

España tiene un protagonismo muy destacado en el comercio intracomunitario de frutas y hortalizas, que se ha ido reforzando desde la incorporación a la Unión Europea.



Este protagonismo es especialmente destacado en algunos productos, como ocurre con los cítricos. En naranjas, las compras comunitarias se realizan en un 62% dentro de la UE y España participa con un 75% en los intercambios intracomunitarios. Las mandarinas, salvo algunos envíos de Marruecos son un negocio de signo prácticamente español. Copamos el 85% de la cantidad resultante de la suma de las importaciones e intercambios intracomunitarios. Los limones que se importan en la UE suponen el 30%

del tráfico y los intercambios intracomunitarios el 70% restante. España participa en este último porcentaje con un 83%, equivalente a un 58% del total.

Asimismo, en el caso de los melocotones y nectarinas España aporta, dependiendo de los años, un 30% de los intercambios realizados dentro de la UE. Nuestros melocotones tempranos, por un lado, y los tardíos, por otro se han acreditado en Europa. Los primeros por su precocidad y los segundos por sus calidades extraordinarias.

En el caso de las peras, la participación española en los intercambios intracomunitarios se eleva al 18%. Las peras limoneras ("jules guyot") y otras variedades españolas se anticipan en 15 días a las producidas en otros países de la UE, incluidas Francia e Italia.

En tomates, los intercambios intra UE suponen el 78% frente al 22% que se



importa. España contribuye con un 57% a dichos intercambios internos. El hecho de que en España haya tomate prácticamente todo el año, bien producido en Canarias, bien en Levante, permite una gran regularidad de abastecimiento al mercado europeo tanto con tomate liso (tipo canario) como con tomate acostillado (tipo muchamiel).

La UE se autoabastece de coliflores ya que prácticamente no importa estas hortalizas. A la cabeza de los intercambios intracomunitarios (50%) figura Espa-

<p>garlic ail knoflook alho aglio cešnjak huhur usturoi hvitlok hvidlog balvanj putin alio alio czosnek all balvanj lalvanj samsak knoflook</p> <h1 style="font-size: 4em; margin: 0;">XXVIII</h1> <h1 style="font-size: 4em; margin: 0;">feria</h1> <h1 style="font-size: 4em; margin: 0;">inter Nacional</h1> <h1 style="font-size: 4em; margin: 0;">del</h1> <h1 style="font-size: 4em; margin: 0;">ajo</h1> <p style="text-align: right;">F.I.D.A. 2000 • 27 - 30 julio las pedroñeras cuenca</p>	 <p style="text-align: center;">FERIA INTERNACIONAL DEL AJO</p> <p style="text-align: center;">C/. Pelayo, 6 16660 Las Pedroñeras (Cuenca) telf.: 967 16 12 29 967 16 30 49 Fax: 967 16 09 51 Móvil 616 33 98 60</p>
---	---

CUADRO N° 1

CONSUMO APARENTE DE NARANJAS, MANDARINAS Y CLEMENTINAS EN LA UNIÓN EUROPEA PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	—	934	57	877	11
AUSTRIA	—	89	8	81	10
BÉLGICA-LUXEMBURGO	—	312	141	171	16
DINAMARCA	—	45	1	44	8
ESPAÑA	4.185	56	2.462	1.779	45
FINLANDIA	—	70	2	68	13
FRANCIA	24	767	78	713	12
GRECIA	1.069	3	334	738	70
HOLANDA	—	453	223	330	21
IRLANDA	—	29	—	29	8
ITALIA	2.408	118	169	2.357	41
PORTUGAL	224	31	2	253	26
SUECIA	—	111	1	110	12
REINO UNIDO	—	541	17	524	9
UE-15	7.910	—	—	8.074	22

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



ña. Y Algo parecido ocurre con los pepinos; sólo se importa un 4% de este producto y España contribuye con el 46% de los intercambios intracomunitarios.

En definitiva, los envíos hortofrutícolas españoles a los demás países de la UE tienen un presente positivo y un futuro prometedor que hay que saber aprovechar y, sobre todo, defender.

SEIS BALANCES

Finalmente, exponemos seis balances, donde se calculan los consumos aparentes de frutas y hortalizas. Están referidos

al complejo citrícola naranjas + mandarinas + clementinas, a las manzanas y a los plátanos, entre las primeras, y a tomates, cebollas y patatas, entre las segundas.

Es de advertir que se trata de consumos aparentes ya que no se tienen en cuenta pérdidas en los circuitos comerciales, industrializaciones de algunos desechos, poblaciones flotantes y una serie de circunstancias que en otros métodos más refinados (y a veces más

inexactos) sí que se tienen en cuenta.

Los balances están basados en los datos que los distintos Gobiernos –y en el caso concreto de la Unión Europea, su oficina estadística, Eurostat– envía a la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y que éste organismo internacional publica anualmente.

► SISTEMA DE CÁLCULO

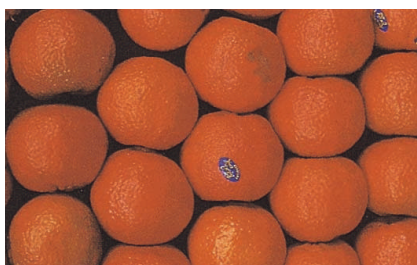
El balance alimentario para cualquier producto está basado en la siguiente ecuación:

CUADRO N° 2

CONSUMO APARENTE DE MANZANAS EN LA UNIÓN EUROPEA PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	1.973	757	52	2.678	33
AUSTRIA	412	147	44	515	64
BÉLGICA-LUXEMBURGO	363	259	311	248	24
DINAMARCA	68	43	2	109	21
ESPAÑA	856	122	60	918	23
FINLANDIA	9	60	1	68	13
FRANCIA	2.463	76	808	1.731	30
GRECIA	370	10	20	360	34
HOLANDA	477	253	338	392	25
IRLANDA	10	36	—	46	13
ITALIA	2.007	37	500	1.544	27
PORTUGAL	222	54	7	269	27
SUECIA	66	87	1	152	17
REINO UNIDO	195	430	23	602	10
UE-15	9.491	—	—	9.632	26

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



$$Si. + Imp. + Prod. = Cons. + Exp. + Sf.$$

Siendo:

Si. = "stock" inicial (al principio de la campaña)

Sf. = "stock" final (al final de la campaña)

Imp. = Importación (anual)

Exp. = Exportación (anual)

Prod. = Producción utilizable (anual)

Cons. = Consumo (anual)

Como en las frutas y hortalizas los stocks de principio y final de campaña son nulos o irrelevantes puede calcularse el consumo aparente mediante la siguiente expresión:

$$Cons. = Prod. + Imp. - Exp.$$

En las importaciones y exportaciones que figuran en los cuadros adjuntos se incluyen los intercambios intracomunitarios, lo que permite determinar el consumo para cada Estado miembro.

Pueden –por tanto– sumarse solamente las columnas relativas a producciones y consumos aparentes para obtener ambas magnitudes referidas a los quince países de la UE.

COMPLEJO NARANJAS

+ MANDARINAS + CLEMENTINAS

Se comprueban en el cuadro n° 1:

1) Los elevados consumos de Grecia, España, Italia y Portugal.

2) Que quedan todavía muchas posibilidades de incrementar el consumo en Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido.

3) La media europea es de unos 22 kilos por habitante y año.

4) España y, en menor medida, Italia y Grecia, debido a las condiciones de sus climas mediterráneos –idóneos para el cultivo de los cítricos– permiten un

CUADRO Nº 3

CONSUMO APARENTE DE PLÁTANOS EN LA UNIÓN EUROPEA

PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	—	1.101	70	1.031	13
AUSTRIA	—	93	15	78	10
BÉLGICA-LUXEMBURGO	—	1.069	851	218	21
DINAMARCA	—	51	—	51	10
ESPAÑA	371	177	122	426	11
FINLANDIA	—	59	—	59	11
FRANCIA	—	421	228	193	3
GRECIA	5	80	22	63	6
HOLANDA	—	154	113	41	3
IRLANDA	—	49	12	37	10
ITALIA	—	529	115	414	7
PORTUGAL	40	150	29	161	16
SUECIA	—	161	17	144	16
REINO UNIDO	—	695	5	690	12
UE-15	416	—	—	3.606	10

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



grado de autoabastecimiento del 98% en el conjunto de la UE-15.

MANZANAS

En el cuadro nº 2 encontramos el consumo aparente de manzanas. De los datos de este cuadro se desprenden las siguientes conclusiones:

1) Hay un elevado consumo en los principales países productores (Austria, Alemania, Grecia, Francia e Italia).

2) Por el contrario, los consumos más bajos se dan en el Reino Unido e Irlanda.



3) Hay un mayor consumo medio de manzanas que de cítricos (influencia continental mayor que la del área mediterránea).

4) El grado de autoabastecimiento de la UE es del 101%.

5) En las manzanas, todos los Estados miembros, en mayor o menor medida (incluyendo los países de clima extremo, como son los escandinavos), contribuyen al abastecimiento de la UE.



PLÁTANOS

En el cuadro nº 3 puede verse que, con excepción de un 11,5% procedente de las islas Canarias y las Azores, junto con alguna pequeña producción griega de las islas del Egeo, el grueso del abastecimiento de la Unión Europea está basado en las importaciones (principalmente procedentes de países centro y sudamericanos).

Belgas, portugueses y suecos son grandes comedores de plátanos. España, pese a su producción propia canaria, tiene el mismo consumo per cápita que

CUADRO N° 4

CONSUMO APARENTE DE TOMATES FRESCOS EN LA UNIÓN EUROPEA
PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)*	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	11	604	8	607	7
AUSTRIA	14	37	3	48	6
BÉLGICA-LUXEMBURGO	296	38	162	172	16
DINAMARCA	15	18	3	30	6
ESPAÑA	2.307	4	852	1.459	37
FINLANDIA	33	18	1	50	10
FRANCIA	402	361	70	693	12
GRECIA	1.033	5	5	1.033	100
HOLANDA	560	262	608	214	14
IRLANDA	7	15	—	22	6
ITALIA	2.530	34	126	2.438	43
PORTUGAL	89	12	3	98	10
SUECIA	19	56	—	75	8
REINO UNIDO	116	293	5	404	7
UE-15	7.432	—	—	7.343	20

* Corregida para tener en cuenta la industrialización.

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



Finlandia, estando ambos por debajo del consumo unitario del Reino Unido.

Destacan los bajos consumos de Francia y Holanda. Este último país reexporta el 75% de los plátanos que importa y Francia el 50%.

▶ TOMATES FRESCOS

En el caso de los tomates, hay que tener en cuenta el elevado porcentaje de la producción –en torno a un 48%– que se destina a la industrialización.

Una actividad que para algunas variedades de tomates es intercambiable

con las ventas como producto en fresco, por lo que en este caso resulta más difícil realizar un balance ajustado de tomates frescos.

Por ejemplo, en el cuadro n° 4 resulta altamente "sospechoso" el consumo per cápita de tomate fresco que se obtiene para Grecia (que asciende a un quintal métrico por persona y año).

Asimismo, entre las diferencias por países, cabe resaltar los bajos consumos

que se dan en Dinamarca, Austria, Irlanda y el Reino Unido.

También destacan por ser elevados los consumos de Italia y España.

En conjunto, el grado de autoabastecimiento de tomates de la Unión Europea es del 101%.

▶ CEBOLLAS

El consumo de cebollas pasó de Egipto a Grecia y de aquí al área mediterránea. Posteriormente, el cultivo de éste bulbo fue ascendiendo por el centro de Europa hasta asentarse en países como Holanda.

CUADRO N° 5

CONSUMO APARENTE DE CEBOLLAS EN LA UNIÓN EUROPEA
PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	255	277	25	507	6
AUSTRIA	40	18	30	28	3
BÉLGICA-LUXEMBURGO	12	118	51	79	7
DINAMARCA	46	11	3	54	10
ESPAÑA	970	33	235	768	19
FINLANDIA	15	6	—	21	4
FRANCIA	334	99	82	351	6
GRECIA	163	12	7	168	16
HOLANDA	630	88	488	230	15
IRLANDA	5	23	—	28	8
ITALIA	421	28	58	390	7
PORTUGAL	57	24	—	81	8
SUECIA	24	24	—	48	5
REINO UNIDO	319	193	6	506	9
UE-15	3.291	—	—	3.259	9

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



Los datos del cuadro nº 5 recogen los consumos muy dispares que hay en la UE, desde desde los 3 kilos por habitante y año de Austria hasta los 19 kilos de España, que duplican con creces la media comunitaria.

En cebollas, el grado de abastecimiento de la Unión Europea es prácticamente del 100%.

▶ PATATAS

En el cuadro nº 6 se recogen los datos relativos a las patatas, en los que se comprueba, de entrada, que los consu-



mos resultan excesivos porque buena parte de la patata producida se destina a la industria feculera, sobre todo en el caso de Holanda, Bélgica, Dinamarca y Alemania.

También parte de la producción patatera se emplea en la alimentación del ganado, sobre todo del porcino. En cualquier caso se observa que el grado de autoabastecimiento comunitario queda próximo al 100%. La patata ha



supuesto para algunos países, como Irlanda y el Reino Unido, la base de la alimentación de los estratos sociales con menores ingresos per cápita.

EL FUTURO

En todos los países de la Unión Europea se está registrando un proceso de homogeneización del consumo. Los productos alimenticios nórdicos se consumen en las masas mediterráneas y los tomates frescos españoles del sudeste de la península y de Canarias son apreciados por los escandinavos.

CUADRO N° 6

CONSUMO APARENTE DE PATATAS EN LA UNIÓN EUROPEA
PROMEDIO AÑOS 1996/1997/1998

PAÍS	PRODUCCIÓN (MILES TONELADAS)	(+) IMPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	(-) EXPORTACIÓN (MILES TONELADAS)	CONSUMO ABSOLUTO (MILES TONELADAS)	CONSUMO PER CÁPITA (KILOS/HABITANTE)
ALEMANIA	12.446	717	949	12.214	149
AUSTRIA	703	69	14	758	94
BÉLGICA-LUXEMBURGO	2.776	790	944	2.622	249
DINAMARCA	1.569	60	77	1.552	295
ESPAÑA	3.453	487	197	3.743	95
FINLANDIA	758	9	4	763	148
FRANCIA	6.378	316	940	5.754	98
GRECIA	913	106	27	992	94
HOLANDA	7.919	1.324	1.406	7.837	502
IRLANDA	563	46	8	601	164
ITALIA	2.100	433	272	2.261	39
PORTUGAL	1.174	192	17	1.349	137
SUECIA	1.226	43	2	1.267	143
REINO UNIDO	6.952	377	175	7.154	122
UE-15	48.930	—	—	48.867	131

FUENTES: FAO y EUROSTAT.



Quiere esto decir que, con toda probabilidad, las desviaciones del consumo per cápita, que se observan en los seis cuadros que recogen los balances relativos a los productos más significativos de la oferta hortofrutícola, tenderán a desaparecer en el futuro; aunque siempre habrá unos componentes climáticos, culturales y tradicionales que no pueden ignorarse.

Por otra parte, la ampliación de la Unión Europea hacia los países del centro y del este de Europa puede suponer también una ampliación de los actuales



mercados que tienen los productos alimenticios de la Unión Europea.

De este escenario se desprende una conclusión que es fácil de aventurar: si las producciones se diversifican, son capaces de ir respondiendo a la evolución de los consumidores y, en caso necesario, se amplían en la medida que lo vaya exigiendo la demanda, el futuro de la hortofruticultura europea para productos frescos está en la propia Europa.



Aunque tampoco hay que descartar algunas pequeñas incursiones en otros mercados mundiales donde existan estratos de renta con cierta capacidad adquisitiva.

Por su parte, en el caso concreto de las frutas y hortalizas transformadas, la realidad es distinta, porque esta gama de productos, en la que los países de la Unión Europea tienen una oferta muy variada, pueden abarcar un mercado mundial más amplio siempre que sepan mantener precios competitivos. □

ROGELIO FERNÁNDEZ ANDRADE